

Cuaresma 2011 "Dejando que Dios entre en el corazón"

Martes 05 de Abril de 2011

Santoral: Vicente Ferrer

Ezequiel 47,1-9.12 Vi que manaba agua del lado derecho del templo, y habrá vida dondequiera que llegue la corriente.

Salmo responsorial: 45 El Señor de los ejércitos está con nosotros, nuestro alcázar es el Dios de Jacob.

Juan 5,1-3.5-16 Al momento aquel hombre quedó sano

En aquel tiempo, se celebraba una fiesta de los judíos, y Jesús subió a Jerusalén. Hay en Jerusalén, junto a la puerta de las ovejas, una piscina que llaman en hebreo Betesda. Ésta tiene cinco soportales, y allí estaban echados muchos enfermos, ciegos, cojos, paráliticos.

Estaba también allí un hombre que llevaba treinta y ocho años enfermo. Jesús, al verlo echado, y sabiendo que ya llevaba mucho tiempo, le dice: "¿Quieres quedar sano?" El enfermo le contestó: "Señor, no tengo a nadie que me meta en la piscina cuando se remueve el agua; para cuando llego yo, otro se me ha adelantado." Jesús le dice: "Levántate, toma tu camilla y echa a andar." Y al momento el hombre quedó sano, tomó su camilla y echó a andar.

Aquel día era sábado, y los judíos dijeron al hombre que había quedado sano: "Hoy es sábado, y no se puede llevar la camilla." El les contestó: "El que me ha curado es quien me ha dicho: Toma tu camilla y echa a andar." Ellos le preguntaron: "¿Quién es el que te ha dicho que tomes la camilla y eches a andar?" Pero el que había quedado sano no sabía quién era, porque Jesús, aprovechando el barullo de aquel sitio, se había alejado. Más tarde lo encuentra Jesús en el templo y le dice: "Mira, has quedado sano; no peques más, no sea que te ocurra algo peor." Se marchó aquel hombre y dijo a los judíos que era Jesús quien lo había sanado. Por esto los judíos acosaban a Jesús, porque hacía tales cosas en sábado.

El tema del agua adquiere una importancia vital. Pero también es noticia; agua para bajar la temperatura a las plantas nucleares de Japón, agua para muchas comunidades sin el preciado líquido, agua que se pierde por la acción responsable del hombre, agua contaminada de radiación que será vertida en el Pacífico... Hoy se nos presenta la realidad del mar muerto. Se encuentra a cientos de metros por debajo del nivel del Mar Mediterráneo, de modo que las aguas que allí llegan no tienen adonde correr y simplemente salen por evaporación, dejando una acumulación creciente de sales que impiden la vida y que le dan el nombre de muerte. En Ezequiel nos dice que para Dios nada hay imposible. Si estamos llenos de la sal de la muerte, que es el pecado, Dios nos puede salvar.

En el Evangelio se nos presenta Jesús como el agua viva. Nos trasladamos a una piscina muy especial que al removerse cura, pero al no tener fuerzas el enfermo no puede llegar y pierde la oportunidad. Por eso Jesús más que levantarlo para que llegue pronto, le ofrece un camino: "no peques más" Ya que esa es a peor enfermedad y la que causa todos los males.

Nuestros hermanos y hermanas que se encuentran en la condición clínica de "estado vegetativo" conservan toda su dignidad humana. La mirada amorosa de Dios Padre sigue posándose sobre ellos, reconociéndoles como hijos suyos, particularmente necesitados de asistencia.

(Juan Pablo II)

mrivassnchez@gmail.com